



SALUDO DEL PÁRROCO

Por: Manolo Andrés Ferrero

Estimados amigos:

Nos hemos felicitado la Pascua, soporte y esencia del cristianismo: celebramos el triunfo de Jesús sobre la propia muerte, la celebración más importante para nosotros. ¿Por qué podemos afirmar esto?

1. “La Pascua es el sí de Dios a lo que Jesús fue, hizo, dijo, esperó, amó. La fe pascual afirma que Dios estaba del lado de Jesús, estaba con él en su palabra, en su vida, en su **muerte** (...) Dios es el poder del amor, poder entrañable y tierno, amor indigente y poderoso, amor vulnerable e invencible, más fuerte que la muerte en el seno de la muerte, más fuerte que la cruz en la **entraña misma de la cruz**... Es un Dios con nosotros, un Dios para nosotros, un Dios en nosotros, en nuestra cruz y en nuestro gozo. Es un Espíritu consolador, amor derramado en nuestros corazones (Rom 5,5)” (J. Aguirre).

2. **La Pascua es el “sí”, el amén de Dios** (2 Cor 1, 20) al ser humano, a **su libertad**. “Libertad para aceptar, que a pesar del pecado y la culpa, somos acogidos por Dios; la libertad de poder vivir en este mundo terrenal sin desconfianza radical respecto a la existencia; la libertad de plantar cara a la muerte, que no tiene la última palabra; la libertad de comprometernos desinteresadamente **en favor de otros** (...); la libertad de aceptar experiencias de paz, alegría y comunicación, y entenderlas como manifestaciones... de la presencia del Dios vivo...; **la** libertad de incorporarnos a la lucha por la justicia económica, social y política; la libertad de estar libre de uno mismo para estar a disposición de los demás “(**E. Schillebeeckx**). Estas reflexiones nos ayuden a vivir mejor la Pascua.

¡Muy feliz y fecunda Pascua! ■

Con el eco de la inmensa alegría del don maravilloso de la nueva vida que Jesús Resucitado nos ha dado a cada uno de nosotros, quiero festejar como medalla de oro, a este joven, que por regalo de su querida madre hoy vive con la ayuda de Dios, gracias a que no dio un paso en falso. Y lo hizo con el relato del anillo de compromiso que en su honor lo recordamos:

Este muchacho entró con paso firme en la joyería y pidió que le mostraran el mejor anillo de compromiso que tuviera. El joyero le presentó uno. La hermosa piedra, solitaria, brillaba como un diminuto sol resplandeciente.

El muchacho contempló el anillo y con una sonrisa lo aprobó. Preguntó luego el precio y se dispuso a pagarlo ¿Se va usted a casar pronto? le preguntó el joyero. No, respondió el muchacho. Ni siquiera tengo novia. La muda sorpresa del joyero divirtió al comprador.

Es para mi mamá, dijo el muchacho. Cuando yo iba a nacer estuvo sola; alguien le aconsejó que me matara antes de que naciera, así se evitaría problemas; pero ella se negó y me dio el don de la vida. Y luego tuvo muchos problemas. **Muchos...**

Fue padre y madre para mí. Fue mi amiga, mi hermana y mi maestra. Me hizo ser lo que soy. Ahora que puedo le compro este anillo de compromiso, y lo hago con todo mi corazón.

Ella nunca tuvo uno. Yo se lo doy como promesa de que si ella hizo todo por mí, ahora yo haré todo por ella. Quizás después entregue otro anillo de compromiso. Ojalá, pero será el segundo.



El joyero no dijo nada. Solamente ordenó a su cajera que hiciera al muchacho el descuento aquel que se hacía nada más que a los clientes importantes.

La verdad es que es un relato maravilloso, enalteciendo el regalo de la vida que Dios nos da a través de nuestros padres. Sirva de homenaje a nuestra queridas madres.

Por eso adentrados ya en la primavera, y agradecidos a Dios y a nuestros padres gritamos jubilosos:

¡¡Gracias, Señor por nuestra vida, gracias de todo corazón!!

Un saludo cordial para todos. ■

ESCUCHANDO A NUESTROS PASTORES NUESTRO SEMINARIO. CRISTO HA RESUCITADO.

Por: Adolfo Requejo, sdb

El Pastor de nuestra diócesis, D. Leonardo Lemos, con motivo del Día del Seminario, nos acaba de escribir **una carta que titula:** “El Seminario ni se cierra ni se traslada. ¡Tiene que crecer!”. Espigo para vosotros algunos pensamientos de la carta.

En primer lugar nos invita a incorporar a nuestra piedad esta oración: “Padre, envíanos pastores”.



A continuación nos dice: “Queremos un Seminario distinto para un momento diferente”. **Y nos invita a reflexionar lo siguiente:** “Lo que tu Seminario sea, serán tus sacerdotes. Lo que tú y tus sacerdotes seáis, será tu Seminario”... “Algunos pensamos que la formación de los futuros sacerdotes no es una cuestión de cantidad sino de calidad, tanto en los candidatos como en la tarea de formación”.

En una charla del Miércoles de Ceniza, **les dijo a los seminaristas:** “Nuestro Seminario no se cierra ni se traslada, ni nos vamos a otra parte... ¡El

Seminario tiene que crecer! El Seminario es una tarea de todos. Las vocaciones sacerdotales son un don de Dios, que Él nos concede si todos somos fieles a nuestra vocación cristiana”.

Y hacia el final de la carta nos subraya: “¡Hay que atreverse a soñar los sueños de Dios, a soñar en grande y a no poner obstáculos a la apasionante aventura de suscitar, acompañar y formar a los futuros sacerdotes de nuestra iglesia diocesana!”.

En este mundo lleno de problemas, emerge hoy la figura del papa Francisco, como única persona con liderazgo capaz de influir en una parte muy extensa de la población mundial. Él **acaba de decirnos:** “La Pascua del Señor nos impulsa a ir hacia adelante, a superar el sentimiento de derrota, a quitar la piedra de los sepulcros en los que a menudo enterramos la esperanza, porque Cristo resucitó y cambió el rumbo de la historia”.

Amigas y amigos, la liturgia cristiana de estos días nos grita: ¡Cristo ha resucitado! / ¡Resucitemos con él! / ¡Aleluya, aleluya! / Muerte y Vida lucharon, / y la muerte fue vencida. / ¡Aleluya, Aleluya! Feliz Pascua de Resurrección para todos. ■

NUESTRA VIDA PARROQUIAL

HORARIO LITÚRGICO

DIARIO:

Mañana: 12:30

Tarde: 20:00 (rosario 19:30).

DOMINGOS Y FESTIVOS:

Mañana: 9:30 – 11:00 – 13:00

Tarde: 20:00 (rosario 19:30).

AGENDA DE ABRIL

1-6 Octava de Pascua.

7 Domingo II Pascua. Domingo de la Divina Misericordia. Dad gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

San Juan Bautista de la Salle. Fundador de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, laicos. “No se gana nada con dejarse llevar por el desaliento”.

14 Domingo III Pascua

Haz brillar sobre nosotros, Señor, la luz de tu rostro.

21 Domingo IV Pascua.

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.

24 Conmemoración de M^a Auxiliadora.

25 San Marcos, evangelista.

26 San Isidoro de Sevilla. Obispo y doctor de la Iglesia.

28 Domingo V Pascua

El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.

29 Santa Catalina de Siena, doctora de la Iglesia y patrona de Europa. Destaca por su valentía y compromiso con la verdad.

30 San José Benito Cottolengo. Sacerdote italiano, fundador de la Pequeña Casa de la Divina Providencia, en Valdocco, (Turín) para acoger a pobres, enfermos y abandonados. Gratuitamente. No admitía ayudas oficiales. “El banco de la Providencia no conoce la quiebra”, decía. Salud débil: “El asno no quiere caminar”. Sus últimas palabras. “Vamos a la casa del Señor”.



El próximo 20 de abril, tendrá lugar la ordenación episcopal del Cardenal Ángel Fernández Artime, SDB, Rector Mayor de la Sociedad Salesiana de San Juan Bosco. El papa Francisco le ha asignado la Sede titular de Ursona, con dignidad arzobispal. ◻